

## EXTRACTOS DE REVISTAS

*Sulfatalidina en enteritis porcina.*—De "Veterinary Medicine". Vol. XLII, número 5. 1947. Por E. V. Edmonds.

El autor llama la atención sobre los frecuentes casos de enteritis observados poco tiempo después de que los cerdos son vacunados contra el Hog-cholera con suero y virus. Los síntomas clínicos de la enteritis post-vacunal se observan generalmente entre los 7 y 21 días subsiguientes a la suero-inoculación contra la Peste porcina: se presentan elevación de temperatura, pérdida del apetito, diarrea, a veces sanguinolenta, y rápida deshidratación; los cerdos andan con paso envarado, el dorso arqueado y con aspecto de completa debilidad. A la autopsia se ven pintas rojizas en la piel del abdomen y región axilar; lesiones claras de gastro-enteritis casi siempre se observan; la inflamación de la mucosa gástrica e intestinal es marcada generalmente; las válvulas pilórica e ileocecal comúnmente están congestionadas; la membrana mucosa del ciego y colon uniformemente hiperémica, a menudo de color oscuro y, en ocasiones, con evidencias de inflamación diftérica y ulceración; el contenido del ciego y colon más bien flojo y a veces acuoso; moco y sangre puede observarse; los ganglios linfáticos cervical, mediastinal, mesentérico e ilíaco interno se encuentran agrandados y congestionados, de apariencia blanqueo-azulosa en algunos casos.

El doctor Edmonds trató 869 cerdos afectados de enteritis post-vacunal con 2 a 4 gramos de sulfatalidina, por vía oral, diariamente, durante 2 a 4 días. El 92,5% de los enfermos se alentaron y el 7,5% restantes suecumbieron. En un grupo de 1.22 cerdos que recibieron la vísperra o el día de la vacunación una o dos dosis de 4 gramos de sulfatilidina, como medida profiláctica, el 94,3% no enfermó y el

5,7% presentó síntomas de enteritis entre los 7 y 21 días siguientes a la vacunación. Estos resultados indican que el empleo de la sulfatalidina da magníficos resultados en el tratamiento y profilaxis de la ente-ritis que sigue a la suero-inoculación contra la peste porcina.

*Contribución de la Medicina Veterinaria a la vacunación BCG.*—De "Veterinary Medicine". Vol. XLII. Número 5. 1947. Por Alberto A. Ascoli.

El doctor Ascoli hace alusión a la vacuna contra tuberculosis denominada BCG (bacillus de Calmette y Guerin), preparada a base de una cepa atenuada de *Mycobacterium tuberculosis*, aislada de un bovino, y se refiere luégo a las valiosas investigaciones realizadas en este sentido por el médico veterinario Guerin y por Calmette.

El autor relata que Calmette y Guerin, después de la primera guerra mundial, demostraron que la cepa de *Mycobacterium tuberculosis* de Nocard, veterinario que también hizo importantes estudios sobre tuberculosis, era por entonces mortal para la especie bovina, pero que ellos, después de 230 pases por bilis en el curso de 13 años, lograron atenuar el cultivo que en tal forma hacía reductarios a los bovinos contra la inoculación venosa de bacilos tuberculosos virulentos de tipo bovino. Estas experiencias en la especie bovina, iniciadas en 1921, prepararon el terreno para la premunición en el hombre, tanto en Francia, al principio, como en otros países de Europa, Centroamérica y Suramérica, posteriormente.

Se refiere luégo el doctor Ascoli a las muchas investigaciones realizadas en Italia por varios veterinarios sobre el mismo particular, algunos de cuyos resultados fueron publicados de 1935 a 1937 por el

Instituto de Vacunación Antituberculosa de Milán, bajo el nombre de *Patología Comparada de la Tuberculosis*. Esos experimentos demostraron, en primer término, que la vacunación BCG protegía las terneras contra la inoculación artificial de cultivos virulentos del agente de la tuberculosis y también contra la exposición natural a la infección, como lo es el contacto frecuente con ganado tuberculoso.

Comenta el autor el hecho de que los resultados obtenidos en Italia, después de 13 años de estudio, coinciden con los de la India, que fueron llevados a la División de Control de Tuberculosis del Servicio de Salud Pública de Washington, en donde a raíz de tales conclusiones se decidió emplear en grande escala la vacunación BCG en lo humano.

El doctor Ascoli se refiere, además, a la conferencia efectuada en marzo de 1947 en la Academia de Ciencias de New York, en la que se puso de relieve la importante colaboración de la profesión veterinaria en las investigaciones referentes a las enfermedades transmisibles de los animales al hombre. Recuerda a Gaston Ramon, prestigioso médico veterinario a quien se debe la vacunación contra la difteria, y concluye diciendo que sólo mediante una estrecha colaboración entre los profesionales de la medicina humana y veterinaria podrán ser resueltos finalmente los problemas sobre profilaxis y tratamiento de la tuberculosis.

*Antihistaminas y su aplicación en pequeños animales.*—De "The North American Veterinarian". Número 6 (junio) de 1947. Por I W. Taylor.

Después de algunas consideraciones sobre la histamina, derivada de la histidina, el autor se refiere a los dos grupos de substancias antihistamínicas; el primero formado por ciertos aminoácidos (arginina, histidina y cisteína), cuyas propiedades pueden demostrarse *in vitro*; no se utilizan en medicina práctica debido a su

poca actividad, y no tienen ningún efecto terapéutico *in vivo*: son inactivas contra el envenenamiento por histamina y contra el *shock* anafiláctico.

En el segundo grupo se hallan ciertos derivados aromáticos del amino-etanol y etileno-diamina. Uno de ellos es la Piribenzamina, producida por Mayer, Huttner y Scholtz, denominada también Ciba 63 y otro, el Benadril (A 524), descubierto por Leow y sus colaboradores. El 929 F y el 1571 F, similares y descubiertos en Francia, tienen propiedades anti-alérgicas en cierto grado, pero son tóxicos. Halpern, también en Francia, trabajó con el 2325 RP y el 2339 o Antergan; él no cree que con estas drogas pueda evitarse la liberación de histamina, ni aumentar la destrucción de ésta; piensa Halpern que ellas modifican la reacción de los órganos, de modo tal que la histamina es incapaz de ejercer sus conocidos efectos. El paralelismo entre la farmacodinamia de los efectos anti-histamínicos y la de los efectos antialérgicos, dice el autor, constituye una prueba directa de la intervención de la histamina en el mecanismo de la alergia. En 1944, Bovet y sus colaboradores produjeron el 2786 RP, derivado del Antergan, al cual denominaron Neo-antergan, que es más activo que el mismo Antergan.

El doctor Taylor analiza la Piribenzamina, de la cual dice que es químicamente similar al Antergan, excepto que el fenil es substituido por priridil, aumentándose así la actividad antihistamínica. Mediante una inyección de Piribenzamina, el curi puede soportar hasta 100 dosis letales de histamina. El *shock* anafiláctico artificial en el perro, manifestado por excitación y convulsiones, diarrea y cólico, parálisis y aumento de permeabilidad en los vasos sanguíneos y baja de la presión sanguínea, cambios de la sangre (hemo-concentración, descenso de la coagulabilidad, leucopenia y aumento de la rata de sedimentación), puede evitarse con una dosis de 3,5 mgrs. de Piribenzamina por kilo.

Trata en seguida del Benadril, usado

en casos de gripe, rinitis vasomotora, urticaria y edema angioneurótico. Disminuye la acción depresora de la histamina y acetileolina; aumenta la acción estimulante de la adrenalina, disminuye la movilidad duodenal, pero no tiene efecto sobre la movilidad del útero.

Hace un relato el autor sobre la acción de la Piribenzamina y el Benadril, en dermatosis alérgicas de pequeños animales, a la dosis de 50 miligramos de Benadril en cápsulas o en forma de elixir, del cual

4 c. c. (una eucharadita) contienen 10 miligramos; y la Piribenzamina en dosis de 50 miligramos. Los resultados obtenidos fueron satisfactorios en casos en que las condiciones alérgicas de la piel no eran producidas por parásitos externos, y sin que fuera necesaria ninguna aplicación local. Termina diciendo, con base en numerosas aplicaciones de estos dos productos, que ellos ofrecen, hasta el presente, la mejor medicación contra la verdadera dermatitis alérgica.